

Vanguardia

Diario del Comisariado del Ejército de Levante



3 tareas: fortificar, vigilar, recuperar el material y la munición abandonados por el enemigo.

AÑO II

☆

LUNES 31 ENERO 1938

☆

NUM. 57

¡ATENCIÓN A LOS MOVIMIENTOS DEL ENEMIGO!

Todas las informaciones de la zona rebelde, desde el parte oficial de Salamanca hasta las crónicas melifluas de los reporteros facciosos, reconocen a pesar suyo la situación defensiva de sus tropas. Y habituados a los desafueros de sus informes, el prudente silencio de hoy acusa su quebranto y su impotencia.

Dura lección la de Teruel para el enemigo. Después de nuestra ofensiva de Diciembre que tan lejos estaban de esperar, que demostró la capacidad combativa del Ejército Popular y su enorme potencia, y que echó por tierra todos los planes de la tan anunciada ofensiva facciosa, los rebeldes concentraron todos sus esfuerzos en la reconquista de Teruel. ¿Qué no ha hecho y no ha intentado el ejército de Franco, para volver a la ciudad que ha dejado para siempre de ser suya? Primero contraatacó y nuestras fuerzas le rechazaron diezmado. Tras una tregua, el enemigo se rehizo y desencadenó otra vez su contraataque, el más furioso, en el que ha puesto todo lo que es y lo que tiene, en el que ha acumulado el material y los hombres en cantidades enormes. ¿Qué ha conseguido sin embargo? Ahora el ejército de Franco renuncia por el momento a tomar Teruel, más quebrantado que nunca.

Ahora bien: ¿Quiere decir esto que no volverá a desencadenar otro contraataque? ¿Quién puede asegurar que, rehechas nuevamente sus fuerzas no intentará nuevamente conquistar para sí una posición tan importante como la ciudad que en 7 días le arrebatamos? ¿Preparará Franco un contraataque más e intentará coger de sorpresa a nuestro Ejército?

Sea lo que sea, hoy nuestros combatientes deben estar más vigilantes que nunca: satisfechos por haber estrellado los intentos del enemigo, pero atentos a sus movimientos y preparados para todo.



El enemigo ya no contraataca. El ha encontrado en su puesto, inmovilizado, a nuestros soldados. A nuestros soldados que ahora vigilan y espían sus movimientos.

EN LAS PRIMERAS LINEAS

LOS PICOS DE LA X COMPAÑIA Y LA BRIGADA DE RECUPERACION

SIN ESPERAR A LOS ZAPADORES

Los combatientes de la X compañía de la X Brigada no esperan a los zapadores. Tienen unas pocas palas y unos cuantos picos. Lo suficiente para emprender por su cuenta la fortificación de sus líneas.

Momentos antes las han conquistado a los fascistas en una lucha rápida pero violentísima. Los zapadores van a llegar de un instante a otro, pero los soldados de la X compañía se han puesto a trabajar, sin embargo. Cuando lleguen los otros la labor estará ya muy adelantada y los zapadores podrán partir enseguida a otros sitios donde su trabajo resultará más necesario.

A todo esto el enemigo no está cerca, no se teme por este lado un

contraataque suyo que, por otra parte, es difícil se produzca cuando nuestros hombres acaban de castigarle bastante seriamente. Los combatientes de la X compañía podían haber dedicado, por eso mismo, su tiempo a descansar. Pero ellos se mueven de un lugar a otro levantando parapetos de tierra y piedra y abriendo estrechas zanjias en el suelo. Han sustituido por el momento su fusil y manejan sin entretenerse las otras armas: el pico y la pala que aseguran que estas líneas no volverán a ser nunca de los rebeldes.

Una vez bien seguras las posiciones descansarán si no hay que ponerse de nuevo a combatir.

«Posición conquistada, posición fortificada». Ellos aprendieron bien la consigna.

(Pasa a la página 2)

Ayer no hubo actividad alguna en nuestro frente. Por Extremadura el enemigo nos arrebató posiciones que inmediatamente reconquistamos

A última hora una avería en la línea telefónica nos impide recoger para VANGUARDIA buena parte de la información que como todos los días debía hoy aparecer en nuestro periódico, entre ella el Parte Oficial de Guerra del Ministerio de Defensa.

Podemos decir, sin embargo, que el día de ayer transcurrió sin novedad alguna en el frente de Levante. En el de Extremadura el enemigo atacó nuestras posiciones, conquistando dos que inmediatamente fueron ocupadas por nuestros soldados, con bastantes bajas para los facciosos.

LA DESERCION DEL CAMPO ENEMIGO

¡PROPAGANDA INTENSA Y ARROLLADORA!

DESPUÉS de la caída del Norte Republicano, las corrientes de deserción en el campo enemigo sufrieron un gran aminoramiento. El motivo fue sin duda la explotación realizada por Franco de sus éxitos en aquel frente, principalmente cuando la caída de Asturias, que pudo, si no liquidar, si paralizar transitoriamente el espíritu que, naciendo del descontento y malestar en la España fascista, guiaba a los soldados a abandonar el ejército rebelde.

Desde el principio de la ofensiva de Franco en el Norte, la deserción tuvo en cada fase sus altibajos. Cuando el enemigo castigaba a Euzkadi y Santander y el Ejército Popular rompía el fuego en Brunete, el territorio enemigo sintió una sacudida y las evasiones, a pesar de lo que ocurría en el Norte, aumentaban. Más tarde, después de una nueva quietud, cuando la caída de Santander, en cuanto las armas republicanas emprendieron la ofensiva de Aragón, los síntomas de deserción tomaron nuevo impulso y un incremento real.

La caída de Asturias creó una situación de debilitamiento. Pero la gran ofensiva popular de Levante ha vuelto a abrir la vía de la deserción, logrando fomentarla y estimularla en el Ejército y la retaguardia fascista.

En las últimas semanas todos los frentes republicanos acusan el desarrollo de esta corriente. En Extremadura, en Pozoblanco, por Granada, en los sectores del Centro, en el Este, las evasiones individuales y colectivas se suceden. Pero los desertores no presentan ahora los mismos síntomas que antes. Ahora la mayoría no vienen solos: traen en su compañía sus armas de lucha. Después de nuestra operación en Levante, las deserciones en las filas facciosas han aumentado más. El hecho demuestra que nuevamente el espíritu de confianza renace con potencia en el otro lado, y que los que siempre han sentido la causa del pueblo, aunque en algún momento haya cruzado por su mente la imagen de la duda en el triunfo, se deciden a venir al lado de los su-

jos, de los que defienden su porvenir y el de todos los españoles antifascistas y leales.

Esto tiene una gran importancia, pero los resultados serán mayores a medida que nosotros sepamos utilizar esta situación, desarrollarla intensamente a través de una propaganda arrolladora, inteligente y continua sobre la España invadida. La propaganda sobre los soldados españoles, obligados por la fuerza a servir a Franco, tiene en nuestra guerra un valor particular. Pero su eficacia, siempre grande, lo es más cuando estas tendencias de deserción dejan ver su curva de ascenso y se las vigoriza con una profunda agitación republicana en el territorio rebelde.

En otras ocasiones nuestra propaganda, realizada unas veces con material lanzado desde nuestros aviones, otras mediante el altavoz, las charlas, las octavillas y otros medios por los comisarios en los diversos frentes, propaganda hecha con método y con conocimiento de la misma, dió muy buenos resultados.

Ahora que vivimos un proceso de intensificación de las deserciones, dar a la propaganda desde los frentes y por todos los demás medios posibles la importancia que exige el momento, contribuirá a obtener mayores resultados inmediatos, a incrementar las evasiones de las filas fascistas y desarrollar dentro del ejército y la retaguardia el espíritu de lucha contra Franco y los extranjeros.

La victoria de Teruel nos da la oportunidad de que la propaganda en estos momentos tenga una alta eficacia.

Bombardeando nuestra retaguardia, Franco hace mayor la voluntad de vencer de nuestros soldados

EN LA RETAGUARDIA FACCIOSA, por Ley



Franco. — ¿Cómo?... ¿Descomposición aquí, luchas intestinas entre nosotros? ¡Mentira! ¡Desmienta inmediatamente esa nueva patraña de los rojos!

Brigadas de recuperación en todas las unidades



Estadística de asesinatos, los oficiales detenidos y el motín reprimido por italianos, alemanes y moros

NO ES LA LISTA COMPLETA

Bayona.—Un periódico de esta ciudad publica una información en la que dice: «Se van conociendo parte de los asesinatos cometidos por los fascistas en las ciudades que han estado y están bajo su dominio, relatando aquí noticias sobre aquellas que sufrieron mayor número de víctimas y vejaciones: En Palma de Mallorca, el número de muertos se eleva a 5.000; en la cuenca minera de Riotinto, a 7.000 muertos; en Navarra a 4.000 muertos; en Granada a 15.000 muertos; en Badajoz a 18 mil; en Sevilla 25.000; en las cuatro provincias gallegas esta cifra ha llegado hasta los 50.000 muertos. De todos estos asesinatos, hemos de hacer constar que la mayor parte de ellos son de obreros, pero muchos de ellos son de distintos sectores de las poblaciones, así es que las estadísticas, sacan otros nuevos datos que dicen, 417 médicos, 640 maestros, 182 abogados, 97 farma- céuticos y 32 agentes.

YA NO SON SOLO LOS SOLDADOS

Salamanca.—En una reunión de oficiales y jefes del ejército de Franco, varios de éstos hablaron en términos favorables de admiración para con el Ejército leal. Fueron delatados por otros oficiales y detenidos. Entre éstos se encontraba un capitán de Sanidad. Otros compañeros que intervinieron en

favor de éstos detenidos fueron también encarcelados.

MOTIN EN SALAMANCA

Salamanca.—Se ha descubierto un motín en el cuartel de Aragón. Este se descubrió por adelantarse más pronto al de otros cuarteles, que también estaban complicados. Acudieron tropas de italianos, alemanes y moros, que reprimieron este motín, habiendo sido muertos 10 soldados, 4 heridos y detenidos 4 capitanes y muchos soldados que han sido puestos en vigilancia hasta ser destinados a otros cuerpos. En la ciudad cundió una gran agitación a consecuencia de este accidente.

LO QUE ELLOS REGALAN A SUS COMBATIENTES

De «F. E.» de Sevilla: «Ayer recibimos un camión de cosas. Buenas, regulares y malas. Habrá que hacer la correspondiente selección, porque no es cosa de enviar al frente lo que sobre de cada casa.

Mientras tanto, ahí va, en globo, la lista de las cosas que nos han sido en tregadas:

Revistas religiosas, 31; libros y novelas, 247; escapularios, 14; medallas, 164; crucifijos, 6; rosarios, 1; tabaco, 19 cajetillas; juegos diversos, 6; estampas religiosas, 682.»

DOS EJERCITOS

La toma de Teruel ha señalado claramente cuál es el régimen de terror que impera en el campo fascista, cual es el odio que sus soldados tienen a Franco. Al caer en nuestras manos grandes contingentes de prisioneros, se veía en sus consciencias el desconocimiento que en ellos había de lo que era el carácter de nuestra guerra. Ellos no comprendían cómo perdían la vida nuestros soldados a las órdenes de un jefe del pueblo, al que llaman camarada Comandante, y es que nuestro Ejército, brazo armado que impondrá la justicia Republicana a los militares sublevados se diferencia del ejército fascista en que tiene hombres que en nada ocultan sus ideas, ni sus creencias políticas. Cuando cogen la insignia de soldado popular y juntando sus creencias e ideas, las unen en los campos de batalla, sus Mandos, hijos del pueblo, obreros, campesinos o

intelectuales antifascistas, al mandar con energía militar, no olvidan el cariño en la palabra. Cuando sus órdenes van a sus subordinados, el soldado que ve en su jefe al hermano de sangre y de idea, le obedece tan a ciegas, como jamás ejército mercenario, llámese del Tercio o de Falange, haya conseguido hacerse obedecer.

Tiene tal contraste el Ejército triunfador de Teruel con el Ejército fascista, que los hombres que fueron nuestros enemigos hasta que los hicimos prisioneros porque tenían un jefe detrás que pistola en mano les hacía ser obedientes, al verse entre nosotros, al ver a nuestros jefes juntos con nuestros soldados, desde el momento que estuvieron en nuestras filas, solamente querían una cosa: ser soldados del Ejército Popular de la República.

JULIAN GOMEZ BARNES
Soldado de la 1.ª Brigada Mixta

técnica militar

ACTUACION EN EL COMBATE DE LOS INGENIEROS

Los Ingenieros deben tener estudiadas las vías de comunicación, ríos, elementos disponibles, etc., en el país en que se opera, para poder ejecutar, según las decisiones del Mando, los trabajos que en la preparación y en el curso del combate sean necesarios.

En la ofensiva, su principal cometido consiste en facilitar el franqueamiento de los obstáculos, para lo cual, siempre que su importancia no permita allanarlos a las otras Armas, se afectarán a las unidades encargadas del ataque las tropas de zapadores y pontoneros que se juzguen necesarias. Su cometido en la persecución es de una gran importancia, pues han de reparar las vías de comunicación destruidas, restableciendo el paso y reconstruyendo los medios de transporte.

En la defensiva, establecen y mejoran las comunicaciones, participan

en la organización de posiciones que requieran trabajos especiales y en los repliegues y retiradas efectúan las destrucciones importantes.

Las reparaciones, y en especial las destrucciones, se efectuarán con sujeción al plan determinado por el Mando.

En periodo de estabilización pueden hacer la guerra de minas.

Cuando colaboren Ingenieros y las otras Armas en la ejecución de trabajos se tendrá presente que el Mando marca el cometido y da las indicaciones precisas y los oficiales de Ingenieros las ejecutan con sujeción al plan fijado, a las instrucciones de orden técnico que hayan recibido y a los preceptos marcados por sus reglamentos, preponderando siempre las órdenes del Mando.

La compañía es la base de la or-

LA VOZ DE LOS NUESTROS

Se oyó una voz potente, pero lejana. Era un grito ferviente, voz de sangre joven: la voz de un soldado que huía de los otros.

«Viva la República! Viva la República!» Y el grito se iba acercando, humano y caliente.

Nuestros soldados, firmes en su puesto, ya sentían la emoción de un abrazo inevitable: abrazo de hermanos en la guerra.

Y de pronto, ya en las alambradas, destacóse la figura y el grito del camarada que venía fugitivo.

Nuestros soldados corrieron a su encuentro, y entusiasmados, respondieron a sus gritos: «Viva la República! Voz de sangre española.

Y antes de llegar a nuestros brazos, a los brazos que le tendían nuestros soldados, el evadido se desplomó a tierra: la emoción y la fatiga le habían puesto una zancadilla.

«Viva la República! Viva la República!» Y jadeante, no cesaba de elevar su voz de camarada: la voz de los nuestros.

Un abrazo fuerte, palabras fraternales, efusivas a más no poder. El valor de libertarse y el premio a ese valor. He aquí la expresión de ese gran momento.

RAFAEL M. SORIANO
Corresponsal de la 1.ª Brigada

EN LAS PRIMERAS LINEAS

(Viene de la 1.ª página)

ECONOMIA DE GUERRA

La Brigada de recuperación lleva ya trabajando un buen rato.

Cuando por la mañana se habían entregado a la tarea de recoger todo el material abandonado, el suelo estaba sembrado de municiones sin explotar y de toda clase de objetos. Todo aquello no era ya del enemigo, era nuestro y teníamos que aprovecharlo. Las municiones sin explotar explotarán ahora, al ser devueltas por nuestras piezas a los fascistas.

—Recuperaréis hasta lo que parezca menos útil—se ha dicho a la Brigada.

La labor está terminada ya casi por completo. Todo el material y toda la munición se hallan ya amontonados en grupos, aparte unos de otros, por serie.

Uno de la Brigada de Recuperación dice:

—Estamos en guerra; economía de guerra entonces, ¿no? Tenemos que aprovechar hasta los botes de pimiento.

ITALIA BAJO LA BOTA DEL DUCE

Mussolini ha llevado a su país a la ruina y el hambre

PARIS.—«L'Humanité» publica un artículo estudiando la situación económica y política de Italia. Dice que el pueblo de Mussolini atraviesa una crisis muy grave, que la misma prensa deja traslucir, en algunas ocasiones a pesar del cuidado especialísimo que pone en ocultarla. Para lograrlo, los diarios se agitan en su campaña contra las democracias. Gritan para que sus voces, llegando al exterior, vuelvan la atención de éste hacia otros problemas que no sean los suyos íntimos.



EL PUEBLO ITALIANO CONTRA LA INVASION DE ESPAÑA

El mismo periódico fascista «Choc» ha escrito recientemente: «Desde hace dos años el descontento interior no ha cesado de crecer, se hace palpable hasta para los más profanos que el «Tribunal Especial del Régimen» tiene tela para rato, y eso que no está enterado de todo. La expedición a España, a pesar de tanta grandilocuencia, es desaprobada por el pueblo, y la ausencia total de entusiasmo, el silencio glacial con que se acoge la proyección de noticiarios sobre este tema en los cinematógrafos, es algo muy sintomático.

CADA VEZ ES MAYOR EL COSTE DE VIDA

Los aprendices de fascistas en Francia, escribe «L'Humanité», harían bien en consultar atentamente estos datos antes de escribir sus artículos, de gusto dudoso, sobre las finanzas francesas y

sobre el coste de la vida en Francia desde que se hizo cargo del poder el Frente Popular.

La «Gaceta de Francfort» que no quisiera dar a Mussolini ni el más mínimo disgusto publica, sin embargo, un cuadro que demuestra que el índice de precios al por mayor en Italia era en noviembre de 1937 de 91,1 y de 77,8 en noviembre de 1936.

El coste de la vida era 96,93 en noviembre del 37, contra 85,51 el año anterior y 75,14 en enero del 35.

LO QUE CUESTA A ITALIA SU POLITICA INTERVENTIONISTA

Los asuntos financieros tampoco marchan bien, y el descontento es igualmente grande. En efecto, el esfuerzo tributario pedido es considerable y comienza a notarse el cansancio de financiar las «vastas empresas» de Mussolini; pues en Italia nadie cree ya en la victoria de la intervención en España, y, por otra parte, Abisinia absorbe enormes capitales sin producir nada.

La militarización de Italia hace que se exijan cada vez mayores sacrificios y éstos han de soportarlos la pequeña burguesía y la masa de trabajadores.

Lo atestiguan las cifras siguientes:

A un comerciante que pagó 4.000 libras de impuestos en 1937 se le comunica que en 1938 tendrá que pagar 8.000.

Y un industrial ha pasado de pagar 15.000 libras a 60.000.

LO UNICO QUE INTERESA A HITLER

Todo el hierro para fabricar cañones

BERLIN.—En virtud de una orden del ministerio de Economía, publicada en el «Diario Oficial del Reich», en lo sucesivo quedará prohibido en Alemania el empleo del hierro y del acero para la construcción de garajes, cabinas telefónicas, retretes, kioscos de periódicos, etc. Esta prohibición se hace extensiva igualmente a los objetos destinados a la agricultura, tales como artesas, pesebres, abrevaderos, etc. y a ciertos objetos como placas, cruces funerarias, candelabros, rótulos comerciales, etc. Dicha orden, prescribe que todos estos objetos deberán fabricarse en adelante con productos industriales de origen alemán.

EL FASCISMO CONTRA LA U. R. S. S.

Los guardias fronteras soviéticos vigilan

UN cordón de países capitalistas, e incluso gobiernos agresivos, rodea la Unión Soviética. En las fronteras de la U. R. S. S. acechan los ejércitos fascistas, sucesores de los ejércitos blancos que los obreros y campesinos rojos en armas expulsaron de la que vino a ser su patria socialista. Desde 1917, las potencias militaristas no han cesado de aumentar sus efectivos de guerra, en espera de una ocasión en que, unidas bajo el signo «anticomunista», pudieran lanzarse a la conquista del territorio soviético, a la destrucción de la sociedad y la civilización socialistas.

Paralelamente, agentes alemanes y japoneses, trotskistas y bujarinianos, han trabajado sin cesar por minar la unidad interior del pueblo soviético y sabotear la construcción de su potencialidad económica y militar. Una red de espías y

de agentes fascistas se ha tendido a lo largo de las fronteras soviéticas en Oriente y Occidente. La penetración nazi en los Países Bálticos (Lituania, Finlandia, Estonia, Letonia), la inclinación de Polonia hacia el fascismo, el viraje actual de Rumania hacia lo mismo, la penetración de los militares japoneses a través del Manchukuo hasta las fronteras soviéticas, todo esto advierte al pueblo y al ejército de la U. R. S. S. la necesidad de estar en guardia.

Con palabras de Vorochilov: «Ignoramos e incluso que fecha los fascistas desencadenarán la guerra. Sabemos solamente que en Etiopía, como en España, como en las llanuras de China, la guerra se hace con los medios más modernos y por los métodos más feroces. Estar siempre en guardia contra toda eventualidad: tal es nuestro deber, tal es nuestra tarea...»

El Ejército, la Marina y la aviación soviética saben a qué atenerse. Que ellos (los agresores, los gobiernos de la guerra) se preparen—añade el jefe del Ejército Rojo—. Nosotros nos preparamos también, y estamos siempre dispuestos.

En tanto, los guardias fronteras soviéticos vigilan. De vez en cuando (hace días en la frontera estonia) se produce un incidente. Un soldado del pueblo cae asesinado por un bandido blanco, tan blanco y tan bandido como aquellos que invadieron Rusia para impedir que su pueblo creara su propia civilización. Pero los invasores no volverán a pisar ese suelo, hoy sagrado para todos los trabajadores del mundo.

Dentro de las fronteras soviéticas, millones y millones de hombres y mujeres trabajan con firmeza de bolcheviques, por reforzar la defensa de sus conquistas legítimas, por la defensa de sus campos y de sus fábricas.